COM. 9-I-1940

SE EFECTUO AYER LA CLAUSURA DEL AÑO DE ESTUDIOS EN LA ACADEMIA "ALCEDO"

Asistió el Presidente de la República

En la tarde de ayer y ante una concurrencia extraordinariamente numerosa se efectuó la ceremonia de clausura del año de estudios y distribución de premios en la Academia Nacional de Musica "Alcedo".

A la hora anunciada llegó al local de Minería el Presidente de la República, doctor Manuel Prado, a quien acompañaban el Ministro de Educación, doctor Pedro Oliveira, y los miembros de la Casa Militar. Encontrábanse también en la sala el Director General de Enseñanza, doctor Alfonso Villanueva Pinillos, el Director de Segunda Enseñanza, doctor Juan Francisco Camborda, y otras autoridades del ramo. El Jefe del Estado fué recibido por el Director y el Secretario de la Academia, señores Federico Gerdes y Luis Gonzáles del Riego, respectivamente. En seguida se dió comienzo al Himno Nacional, ejecutado por los coros y la orquesta que integran alumnos del plantel, bajo la dirección del profesor Neila Cecchi. Cantaron las estrofas la señorita Violeta Tellería y el señor Víctor Martínez, que fueron muy aplaudidos. Seguidamente [illegible] comienzo al programa preparado, del que sólo se ejecutaron la Obertura "Titus" de Mozart -orquesta-; el Ave María de Valle Riestra -coro femenino a cuatro voces a capella-; Preludio y Allegro de Pugnani-Kreisler, por la señorita Leticia de Quirós (clase del profesor Bronislaw Mitman), acompañada al piano por el profesor Hans Lewitus; "La muerte del ángel" poesía de Leonidas Yerovi que recitó la señorita María Márquez (clase de la profesora Rosa Roca), y la "Invitación al Vals", de Weber, solo de piano por el señor Luis Estrella (clase del profesor Gustavo Leguía). Todos estos numeros fueron aplaudidos.

En el momento oportuno el Director de la Academia, profesor Gerdes, dió lectura a la memoria anual, en la que expuso la marcha de aquéllas, sus progresos y expectativas.

El Director fué aplaudido al terminar su lectura y luego el Presidente de la República pronunció el siguiente discurso:

"Me es particularmente grato asistir a la clausura del año de estudios de la Academia Nacional de Música, institución de tan alto significado en la vida cultural del país.

Cumple el Estado deber de trascendental importancia al estimular las actividades artísticas, porque no se concibe el progreso sano y vigoroso de un pueblo sin el desarrollo integral y armónico de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad, persiguiendo sus objetivos esenciales: la verdad, la belleza y el bien.

Realizar la belleza es una necesidad del espíritu y uno de los más poderosos factores del perfeccionamiento individual y colectivo al transmutar las energías que alimentan los impulsos primitivos y egoístas hacia las formas superiores y desinteresadas de la existencia.

Y entre las diferentes manifestaciones del arte corresponde a la música el sitial más elevado y selecto, como un anuncio de regiones inaccesibles en las que el ser humano se hubiese liberado de la tiranía de los sentidos, porque ella tiene el significado de una aspiración hacia ideales supremos, y los pueblos que cultivan llevan el sello de una predestinación al progreso y a la grandeza.

En el desenvolvimiento espiritual del Perú se conjuncionan elementos de inapreciable valor para la creación artística musical, desde las dulces armonías del arte autóctono, llenas de patética grandiosidad, cuyas voces legendarias nunca dejan de conmovernos a pesar de la simplicidad de sus notas, hasta los aportes de la rica gama que representó la conquista, dando nacimiento a una producción original, genuina expresión del alma colectiva, llena de intensidad, de delicados matices y de gracia peculiar. El siglo diecinueve nos trajo la influencia de los más calificados valores de la armonía y de las corrientes depuradas de la técnica, provocando una nueva floración artística, de la que podemos exhibir destacados exponentes, y nuestros autores comienzan a traducir el venero de motivos nacionales con las ricas vestiduras de un arte altamente evolucionado. Corresponde al Estado el deber de encauzar y favorecer ese proceso para dirigirlo hacia metas esplendorosas de culminación y de triunfo.

Tal es el rol asignado específicamente a este Instituto, al que el Gobierno continuará prestando su decidido apoyo en su transformación en Conservatorio Nacional, donde se cultiven todas las actividades artísticas interpretativas del ritmo, desarrollando la notable aptitud de nuestro pueblo para la creación y la ejecución artística, recogiendo los variados motivos regionales, preparando la docencia que ha de difundir en nuestros centros de enseñanza los beneficios de la cultura estética, organizando y promoviendo conciertos y espectáculos de elevada escuela, orientando y depurando por todos los medios el sentido musical en el país, realizando así una obra de verdadera trascendencia nacional.

He escuchado con atención la Memoria del Director de la Academia, y me place informarme de los esfuerzos desplegados por los profesores, a fin de que el aprovechamiento de los alumnos sea el más halagador posible; así como también de la temprana maestría de la interpretación alcanzada por algunos jóvenes estudiantes, que se han hecho acreedores a justificado aplauso. Es muy plausible la inauguración de nuevas asignaturas para la formación de idoneidades instrumentales de que antes carecíamos. Felicito a los alumnos que concluyen sus estudios y reciben el diploma que los acredita como expertos en música y declamación, y les expreso mis votos por que su vocación artística y sus esfuerzos los pongan al servicio de la cultura del pueblo y de los grandes ideales patrios".

El discurso del Jefe del Estado fué muy aplaudido, después de lo cual se procedió a la distribución de premios, que se efectuó entre afectuosas demostraciones de la sala.

Finalizada la entrega de los premios, se ejecutó el número de baile que consignaba el programa, a cargo de las señoritas Angélica Ordóñez y [illegible] Arnáez (clase de la profesora Olimpia Díaz Schreiber), con acompañamiento pianístico del profesor Fritz Ibáñez. El público exteriorizó su aprobación a este número aplaudiéndolo calurosamente.

El Presidente de la República doctor Manuel Prado, durante el año de estudios y distribución de premios, efectuada ayer en la Academia Nacional de Música "Alcedo".— Público asistente al acto.